

## Sobre la expresión aproximada del número\*

Ignacio Bosque  
Universidad Complutense, Madrid

### 1. Introducción

Las descripciones de los numerales no suelen prestar particular atención al hecho de que los cálculos en los que intervienen se presentan muy a menudo de manera aproximada.<sup>1</sup> El fenómeno forma parte, sin duda, de un hecho más general: desde Lakoff (1973) al menos se insiste en que en las lenguas naturales es habitual atenuar, mitigar o relativizar las valoraciones, en lugar de realizarlas de manera absoluta, lo que ha tenido un gran número de consecuencias entre los especialistas en pragmática. Podemos dividir como sigue los recursos lingüísticos más comunes para expresar cálculos aproximados.

#### (1) Recursos gramaticales para expresar los cálculos numerales de forma aproximada

##### RECURSOS LÉXICOS:

Números redondos y numerales asociados a ellos.

##### RECURSOS SINTÁCTICOS

RS1. Determinantes.

RS2. Expresiones cuantificativas.

RS3. Adverbios y preposiciones.

RS4. Adjetivos.

RS5. Verbos.

RS6. Disyunción inclusiva.

RS7. Fórmulas aditivas y coletillas.

##### RECURSOS MORFOLÓGICOS

RM1. Afijos derivativos.

RM2. Bases compositivas.

En el § 2 introduciré estos recursos lingüísticos en el mismo orden en que se mencionan en (1). En el § 3 haré algunas consideraciones sobre las (in)compatibilidades que se pueden detectar entre

---

\* Muchas gracias a María Lozano, Antonio González y Julia Bosque Gil por los datos que me proporcionaron sobre el italiano, el francés y el alemán respectivamente. Ni que decir tiene que cualquier error que estas páginas pudieran contener es de mi exclusiva responsabilidad.

<sup>1</sup> Entre los panoramas fundamentales sobre los numerales en español pueden destacarse Marcos Marín (1989, 1999) y NGLE, cap. 21. Puede obtenerse un panorama actualizado de las cuestiones teóricas que suscita e análisis de los numerales a través de Cummins (2015) y Rothstein (2017). A lo largo del artículo citaré varios trabajos que se centran en el análisis lingüístico de los cálculos aproximados.

ellos, así como sobre las consecuencias teóricas que estos hechos tienen para el análisis de las estimaciones no precisas y su manifestación lingüística.

## 2. Estrategias lingüísticas para expresar los cálculos de manera aproximada

### 2.1. Recursos léxicos

Si Krifka (2007) tiene razón, existe una fuerte tendencia entre los hablantes a interpretar de forma aproximada casi cualquier numeral que remita a una ordenación estipulada de mediciones y resulte prominente (ingl. *salient*) en ella. Esa ordenación o clasificación solo es concebible en términos pragmáticos. Así pues, el hablante y el oyente saben implícitamente que los cálculos que se expresan en las oraciones (a) de (2)-(4) pueden ser aproximados o ser exactos, mientras que los que se expresan en las oraciones (b) han de interpretarse literalmente.

- (2) a. Habían esperado el barco durante 24 horas.  
b. Habían esperado el barco durante 22 horas.
- (3) a. Tenía cuarenta años.  
b. Tenía treinta y nueve años.
- (4) a. La casa estará terminada en 12 meses.  
b. La casa estará terminada en 11 meses.

Esta generalización, que González Rodríguez (2008) extiende al español, está relacionada con las propiedades de los llamados *números redondos* (para el español: Ziomek 1980 y NGLÉ, § 21.10; véanse también Sigurd 1988 y Jansen & Pollmann 2001, entre otros estudios), aun cuando no todos los números a los que alude Krifka (el 12 o el 24, por ejemplo) sean “redondos”. El punto de contacto radica en que los números redondos (múltiplos de diez, cien, mil, un millón, etc.) intervienen a menudo en modismos, refranes y otras expresiones en las que se exagera deliberadamente alguna medición con muy diversos propósitos. Aun así, tiene interés señalar que buena parte de esas expresiones no pueden ser listadas en ningún catálogo de unidades fraseológicas. El hispanohablante sabe que debe interpretar estrictamente la oración (5a), pero entiende a la vez — de nuevo, correctamente — que con la oración (5b) se le está queriendo decir probablemente que cierto número de envíos fue sumamente elevado.

- (5) a. Envié la carta 16 veces.  
b. Envié la carta 50 veces.

Los sustantivos *decena*, *docena*, *veintena*, *treintena*, *cuarentena*, *cincuentena*, etc. se diferencian de *centenar*, *millar* o *millón* en que no se asocian tanto con la expresión de magnitudes exageradas como con la de cantidades imprecisas. No son, en efecto, equivalentes las oraciones (6a) y (6b), ya que (6b) equivale a (6c), no a (6a).

- (6) a. Dirigió 20 películas.  
b. Dirigió una veintena de películas.  
c. Dirigió unas 20 películas.

Cabría pensar que la presencia del indefinido *una* en (6b) es la causa de esa equivalencia, ya que este determinante proporciona un recurso sintáctico en (6c) (en concreto, RS1, más abajo) para expresar cálculos aproximados. Sin embargo, la interpretación aproximada de los sustantivos mencionados se da igualmente en ausencia del determinante indefinido, como sucede en (7):

- (7) Nos hemos centrado en este periodo por la importancia que tienen esta treintena de años (*Evolución de las superficies agrarias en Castilla-La Mancha*, GOOGLE BOOKS).

Por otro lado, el francés y el italiano carecen de la pauta sintáctica que muestra (6c), pero emplean ampliamente los sustantivos mencionados con valor aproximativo. Así pues, todas las oraciones de (8) son equivalentes.

- (8) a. El edificio se construyó hace unos veinte años.  
b. El edificio se construyó hace una veintena de años.  
c. Le bâtiment a été construit il y a une vingtaine d'années. [Francés]  
d. L'edificio è stato costruito una ventina d'anni fa. [Italiano]

Los sustantivos numerales mencionados pueden denotar periodos, de forma que con la preposición *en* se construyen sintagmas preposicionales que aluden a un punto impreciso en su interior. Aun así, esta estructura solo suele aplicarse a las descripciones de la edad de los individuos. En (9) se dice, en efecto, que la edad de cierta persona es una cifra indeterminada entre los 50 y los 60 años.

- (9) Era un hombre en la cincuentena, muy alto, atractivo, simpático y de trato fácil (A. Ramírez, *Vida con mi viuda*, CORPES).

*Veintena*, *treintena* y los demás sustantivos numerales mencionados alternan con los numerales cardinales (*en los cincuenta* ~ *en la cincuentena*: RS3), ya que los numerales cardinales expresan la misma denotación cuando se sobrentiende el sustantivos *años*. Tanto unos como otros admiten adjetivos y participios que permiten precisar la estimación que se hace: *largo*, *escaso*, *justo*, *aproximado*, etc. Estos adjetivos se analizan en el grupo RS4.

No debe olvidarse que el grado en que una medición se considera exacta o aproximada es, hasta cierto punto, una cuestión pragmática. Basta pensar que la presencia del adverbio *aproximadamente* resulta más extraña conforme se entiende que se va haciendo más precisa la estimación que se desea realizar.

- (10) a. Tenía cuarenta años aproximadamente.  
b. ?Tenía treinta y nueve años aproximadamente.  
b. ??Tenía treinta y nueve años, tres meses y nueve días aproximadamente.

Dicho de otra forma, si el oyente considera exacta una medición, entenderá que la presencia en ella del adverbio *aproximadamente* es contradictoria. El hecho de que (10a) resulte natural para todos los hablantes muestra, en consecuencia, que la medición introducida por el numeral no se considera precisa, lo que remite a los contrastes de (2)-(4). Retomaré estas cuestiones en el § 3.

## 2.2. Recursos sintácticos

Los determinantes a los que se refiere RS1 son *unos/unas*, como en (11).

- (11) a. Tendría unos veinte años.  
b. El cuaderno tiene unas cien páginas.  
c. En la estantería había unos treinta libros.

El determinante concuerda en género y número con el sustantivo y debe estar, además, en plural (*\*un medio kilómetro*). El numeral ha de ser cardinal, lo que no deja lugar para los fraccionarios<sup>2</sup> o los ordinales (*Quedaron aproximadamente quintos* ~ *\*Quedaron unos quintos*).

Se usó ampliamente *algunos/algunas* en la lengua medieval y en la clásica con el mismo sentido que *unos unas* en (11). Esta opción, ilustrada en (12), llega hasta el siglo XX, pero es ya rara en la actualidad:<sup>3</sup>

- (12) a. La profundidad del sitio por donde nadamos será de algunos veinte pies (E. Rodríguez Juliá, *El cruce de la bahía de Guánica*, 1989, CREA).  
b. [...] podrá suceder muy bien que esté leído este proceso de 7.000 hojas en algunos ochenta o noventa días (J. Romero, *Intervenciones en las Cortes Extraordinarias, 1821-1822*, CORDE).  
c. [...] siendo ya entonces, al parecer, de algunos sesenta años (M. Menéndez Pelayo, *Orígenes de la novela*, 1905, CORDE).

La pauta que (12) muestra es estándar en el inglés actual con el equivalente de *algunos/algunas*: *some twenty years* ‘unos veinte años’ (Anderson 2014 a,b), así como en alemán (*etwa 500 euro* ‘unos 500 euros’). Ambas lenguas rechazan los equivalentes de (11) con el artículo indefinido, pero ha de tenerse en cuenta que estas opciones son posibles en francés (*quelques vingt ans*) o en italiano (*alcuni venti anni*).

El RS2 hace referencia a construcciones con los comparativos *más* y *menos* modificados optativamente por adverbios evaluativos, como en (*poco*) *más de cuarenta kilos*, (*algo*) *menos de mil kilómetros* o (*bastante*) *más de quinientas personas*. Además de numerales cardinales, esta pauta acepta numerales fraccionarios (*algo menos de una quinta parte*) o multiplicativos (*bastante más del doble*).

El RS3 admite numerosas variaciones. Como es de esperar, el adverbio que más claramente expresa aproximación en español es *aproximadamente*, ya mencionado. Sus propiedades semánticas fundamentales se examinan en el § 3. El adverbio *cerca*, construido con la preposición *de*, presenta una diferencia interesante en relación con la forma italiana *circa*, ya que esta última mantiene el significado del lat. *circa* ‘alrededor de’. Así pues, (13a) designa en español un número de libros inferior a veinte, pero próximo a esa cantidad, mientras que (13b) significa ‘alrededor de veinte libros’, de forma que nada impide que se supere ligeramente el número indicado.

---

<sup>2</sup> La alternancia del artículo determinado y el indeterminado con los numerales fraccionarios no está relacionada con el significado que *unos* expresa en (11).

(i) El dibujo ocupa {una / la} cuarta parte de la página.

<sup>3</sup> Se añade el año en las citas de ejemplos no contemporáneos. Se omite en los demás casos, a menos que se trate de publicaciones periódicas.

- (13) a. Cerca de veinte libros.  
b. Circa venti libri. [Italiano]

Para expresar el significado de (13b) se usa en español *alrededor de* (fr. *environ*, ingl. *around*), así como *en torno a*, además de *aproximadamente*, *poco más o menos* y otras expresiones similares, a menudo introducidas en coletillas (ingl. *tags*: RS7) y otras adiciones que completan o puntualizan lo expresado. El adverbio *casi* está próximo a *cerca (de)*, pero, además de cómputos con numerales (*casi veinte libros*) puede introducir otras muchas formas de evaluación con sintagmas formados a partir de adverbios, adjetivos, sustantivos o preposiciones (*casi exclusivamente*, *casi extraordinario*, *casi un disparate*, *casi con seguridad*), opción de la que carece *cerca*.<sup>4</sup>

La preposición *sobre* introduce asimismo cómputos aproximados (como hacen *su* en italiano o *sur* en francés). En estos casos se indica que se supera ligeramente el límite designado por el numeral, o bien que no se llega a alcanzar.

- (14) a. La duración del aperitivo debe estar sobre los treinta minutos (J. A. de Urbina, *El arte de invitar*, CREA).  
b. Hace lo menos treinta años, porque ya he cumplido los cincuenta y tendría sobre los veinte (A. Sastre, *Revelaciones inesperadas sobre Moisés*, CORDE).

El francés comparte esta estructura (*Il va sur ses vingt ans* ‘Tendrá sobre los veinte años’), igualmente común en inglés (con *about*, no con *on*: *He is about 20 years old*). En español es raro el uso de *sobre* en los cómputos (temporales o no) para expresar que se excede cierta magnitud. Así, en (15) se dice que cierta persona pesa alrededor de 68 kilos, y no, en cambio, que su peso supera dicha cifra.

- (15) Mariano, que entonces pesaba sobre 68 kilos, solía lanzar entre 23 y 25 metros (L. Doncel, *Deportes tradicionales de fuerza en España*, GOOGLE BOOKS).

Por el contrario, el inglés *over* o el alemán *über* expresan la superación de cierto límite, a diferencia de lo que *sobre* muestra en (15), como en *Mary is over 20 years old* ‘Mary tiene más de 20 años’.

Se ha indicado arriba que las cifras que designan años se interpretan como periodos. Los sintagmas formados con la preposición *en* designan en tales casos cierto punto indeterminado en el interior de ellos. Así pues, (16a) significa “Juan está en (o tiene) una edad no especificada entre 30 y 40 años”. El español no comparte con el francés la opción en la que el verbo *avoir* introduce sintagmas preposicionales con la preposición *dans* ‘en, dentro de’ para expresar la edad, como en (16b).

- (16) a. Juan está en los treinta.  
b. Il a dans les trente ans. [Francés]  
‘Él tiene unos treinta años’ [literalmente “Él tiene en los treinta años”]  
c. La superficie alar estaría en los veinte metros cuadrados (S. R. Martínez, *Aquellos precursores*, 2013, Google Books)

---

<sup>4</sup> Lo que no impide que estas expresiones puedan formar parte de los complementos oracionales de *cerca*: *cerca de ser un disparate*, *cerca de constituer un desastre*, etc.

Sin embargo, la preposición *en* puede introducir en español sintagmas numerales definidos con los que se expresa aproximación en otro tipo de mediciones. Así, en (16c) se dice que cierta superficie ocupa un espacio de veinte metros cuadrados aproximadamente, es decir, un número de metros superior o inferior en poco a veinte.

También con la preposición *hacia* se expresa un sentido similar. Es habitual en los cómputos temporales, pero se extiende sin dificultad a otros:

- (17) a. Empezó a perder pelo hacia los cuarenta años.  
b. Pineda resultó dañado hacia los veinte minutos de juego (*El PAÍS*, 16/12/1980, CREA).  
c. [...] hacia los 2.700 kilómetros tiene lugar un auténtico cambio de composición (A. Salgado y otros, *Biología y Geología, 1º Bachillerato*, CREA).

Nótese que estos ejemplos dan lugar a paráfrasis con la preposición *a* más un adverbio de aproximación. Es decir, la oración (17a) significa “Empezó a perder pelo a los cuarenta años aproximadamente”. De manera similar, *hacia la mitad del libro* significa “a/en la mitad del libro aproximadamente”. Las paráfrasis con *en* son más frecuentes con los numerales fraccionarios y con los ordinales, o con cardinales interpretados como tales: *Quedó hacia el puesto 40* = “Quedó en el puesto 40 aproximadamente”. En cualquier caso, la preposición *hacia* está más restringida que *sobre* en todas estas construcciones, ya que la segunda puede adquirir valor adverbial. Ello permite que forme parte de SSNN, por ejemplo el que ejerce la función de objeto directo, como en *Yo creo que allí podría haber {sobre / \*hacia} doscientas personas*.

La conjunción subordinante *como* adquiere asimismo un uso adverbial, considerado generalmente *atenuador*, en el que expresa que una determinada propiedad se interpreta de forma aproximada (más exactamente, que se atribuye a alguien o algo por comparación con otras propiedades cercanas): *Estaba como apagado, como loco, como en otro lugar*, etc. En este uso, *como* puede introducir numerales. Aun así, la oración *El camarero tenía como treinta años* no significa exactamente “El camarero tenía una edad imprecisa cercana a los 30 años”, sino más bien “El camarero aparentaba 30 años (a juicio del hablante)”, lo que pone en tela de juicio que *como* se asimile exactamente a las expresiones introducidas en las páginas precedentes.

El italiano emplea el sustantivo *tipo* en un sentido muy similar al del español *como* en los cómputos, especialmente si son temporales. El punto de contacto entre *Lei a tipo 90 anni* y su equivalente español *Ella tiene como 90 años* radica en que *tipo*, al igual que *modo, manera*, etc. identifican el rango de la variable del adverbio *como*.

Tampoco es exclusiva de los numerales la expresión de un valor indeterminado situado entre otros. Estos se presentan como expresiones coordinadas por la conjunción *y*, y como término de la preposición *entre*, como en *Juan tenía entre 25 y 30 años* o *La temperatura estará entre los 22 y los 24 grados*. La misma estructura se usa, en efecto, para expresar puntos intermedios entre propiedades sujetas a alguna escala (*Me sentía entre molesto e irritado*), para situar puntos inespecíficos en espacios longitudinales (*Su casa está entre Sevilla y Utrera*) y con otros propósitos similares. Es relativamente parecido el sintagma preposicional complejo *de...a...*, como en *Juan tenía de 25 a 30 años*, que también admite usos fuera del cómputo numeral (*Iba de la euforia a la melancolía*).

El RS4 alude en (1) a los adjetivos que modifican a los sintagmas numerales para relativizar una medición, como en (18).

- (18) a. María tenía veinte años escasos.  
b. El pasillo mide diez metros largos.

- c. Pesaba treinta kilos justos.
- d. Cabían veinticinco litros exactos.
- e. Tardó sus buenos cuarenta minutos.

Estos adjetivos, llamados a menudo *adverbiales*, pertenecen al grupo de los *subsectivos* o *no intersectivos* (Larson 1999; para el español pueden verse los repasos de Demonte 1999 y NGLÉ: § 13.8), ya que no denotan propiedades de las entidades de las que se predicán y admiten, además, paráfrasis con adverbios (*escasamente una docena ~ una docena escasa*). Así pues, en la expresión *una docena escasa de vecinos* no se predica “la escasez” de cierto grupo de vecinos, sino que se rebaja el número de sus integrantes de forma imprecisa. De hecho, la propiedad que denotan estos adjetivos no se interpreta de forma intensional, sino extensional: lo que es escaso en el sintagma *una docena escasa de vecinos* no es el valor de cardinalidad del grupo de vecinos (=“12”), sino la distancia que existe entre dicho valor y el número real de vecinos al que se desea hacer referencia. Se procede de forma similar en los demás casos. Por esta razón llamaré *extensionales* a los adjetivos de (18).

El uso del adjetivo *bueno* con el sentido de *largo* (por tanto, “...y algo más”, como en (18e)), es común en otras lenguas, como el inglés (*a good hour* ‘una hora larga’), el italiano (*una buon’ora* ‘una hora larga’) o el francés (*vingt bons kilomètres* ‘20 kms. largos’). Con este sentido se usan en español *largo* y *pasado*. A su vez se emplea *escaso* para señalar que no se llega en realidad a la medición indicada. El adjetivo *escaso* alterna en (18a) con el adverbio correspondiente (*María tenía escasamente veinte años*) más claramente que los demás de este paradigma. Para precisar que la medición es exacta se usa *justo* y *exacto*, y para indicar que no lo es se emplea *aproximado*, aunque algo menos frecuentemente:

- (19) a. [...] con un salario de 150.000 pesetas aproximadas (*El Mundo*, 27/12/1995, CREA).
- b. El trabajo realizado en estos seis años aproximados de existencia de la Comisión (*Diez años de investigación jurídica y sociojurídica en Colombia*, GOOGLE BOOKS).
- c. [...] 4 kilos aproximados de chatarra de cobre (*BOE*, 1975, GOOGLE BOOKS).

Con el sentido de nuestro *largo*, el francés usa, además de *bon*, los participios *passé* ‘pasado’ (*Il a la cinquantaine passé* ‘Ha pasado de la cincuentena’, literalmente “tiene la cincuentena pasada”) y *sonné* ‘sonado’, como en *Il a la trentaine bien sonné* ‘Tiene treinta años bien cumplidos’. El participio *passé* se emplea también como adjetivo para modificar a sintagmas formados con numerales cardinales, como en *Un ingénieur en informatique de 40 ans passé* ‘Un ingeniero en informática de 40 años largos’. Con el sentido de *escaso*, el italiano emplea *scarso* (*dieci anni scarsi* ‘diez años escasos’), y el francés usa *petit* ‘pequeño’, como en (20):

- (20) a. Une petite demi-heure. [Francés]  
‘media hora escasa’ (lit. “una pequeña media hora”)
- b. Il habite à vingt petits kilomètres de Paris. [Francés]  
‘Vive a veinte kms. escasos de París’
- c. Elle a la petite cinquantaine. [Francés]  
‘Ella tiene cincuenta años escasos’

Como se ve, los sustantivos numerales *decena*, *veintena*, *treintena*, etc., introducidos antes, son compatibles con los adjetivos extensionales mencionados. El cómputo puede ser o no temporal:

- (21) a. La cincuentena larga de publicaciones de las que es autor.  
 b. [...] entre la veintena pasada de casas que lo forman [...] (*Anales de la Real Academia de Medicina*, GOOGLE BOOKS).  
 e. [...] con su docena escasa de vecinos y sus cuatro corrales (J. Llamazares, *El río del olvido*, CREA).  
 d. [...] la veintena aproximada de notas que forman la primera frase coral de las hilanderas wagnerianas (A. Buero Vallejo, *Diálogo secreto*, CREA).

No existe un adjetivo extensional equivalente a los anteriores para expresar el exceso o el defecto, pero las expresiones *de más* y *de menos* se emplean con este sentido. De hecho, se usan como locuciones adjetivales (*Diez euros de más es lo que pagué*) o verbales (*Pagué diez euros de menos*).

En alemán se emplean los sustantivos *Anfang* 'comienzo', *Mitte* 'mitad' y *Ende* 'fin' ante los numerales para precisar los cálculos temporales relativos a la edad, como en *Eine frau Mitte 30* 'Una mujer a mitad de la treintena' (literalmente, "una mujer mitad treinta") o en *Als ich Anfang 20 war* 'Cuando yo tenía 20 años recién cumplidos' (literalmente, "Cuando yo principio 20 era"). El español restringe los sustantivos *principios*, *mediados* y *finales* para precisar, aunque relativamente, las fechas situadas en el interior de semanas, meses, años o siglos.

El RS5 de (1) hace referencia a los verbos que introducen complementos numerales y expresan que la cantidad a la que se hace referencia no equivale exactamente a la que se menciona, pero está muy cerca de ella. Aun así, los verbos que forman este grupo (*bordear*, *rozar*, *rondar*, *frisar*) no se usan únicamente con este propósito, sino que se emplean también para expresar valores que se consideran limítrofes, o incluso extremos, en muy diversas escalas u ordenaciones:

- (22) a. Bordea {la cincuentena / el ridículo}.  
 b. Rozan {el 90% / la perfección}.
- (23) a. Rondaba el metro setenta y siete y era delgado (M. Ferrer, *El ángel caído*, GOOGLE BOOKS)  
 b. [...] aunque ellos vayan rondando el suicidio colectivo (L. Beccaria, *La luna en Jorge*, CREA).
- (24) a. Antaño la gente comenzaba a comprarse el ataúd cuando frisaba los cuarenta años (*EL PAÍS*, 2/11/1980, CREA)  
 b. [...] ya casi frisando la muerte del artista, dos años después (*ABC Cultural*, 18/10/1996, CREA).

No incluyo en RS5 los usos epistémicos de los verbos modales que expresan probabilidad (*El árbol mediría cinco metros*) ya que no contribuyen a expresar mediciones aproximadas, sino que introducen situaciones que se consideran probables ("Probablemente, el árbol medía cinco metros").

La disyunción inclusiva que se identifica como RS6 en (1) es la que se emplea en la coordinación de numerales para expresar que la magnitud señalada ocupa un lugar inespecífico entre otras dos, aunque pueda coincidir con alguno de los límites (se entiende que *diez* en (25a) significa "diez mil").

- (25) a. Te habrá costado diez o doce mil euros.  
 b. Tenía veinticinco o treinta años.

Pero esta no es la única interpretación de la coordinación disyuntiva de los numerales. Nótese que la pauta que se aplica a (25) no podría extenderse a (26). Así, en (26a) se dice que en cada periodo de un año, cierta persona llamaba una vez, o bien llamaba dos veces, de forma que la disyunción se subordina a la cuantificación sobre años. A su vez, en (26b) se dice que alguien no recuerda, o no desea especificar, si en cierta ocasión compró cuatro novelas o bien compró cinco.

- (26) a. Llamaba dos o tres veces al año.  
d. En la última feria del libro me compré cuatro o cinco novelas.

Así pues, no se habla de “posibles magnitudes intermedias” en (26), pero sí en (25). Como se ve, una misma construcción, aparentemente uniforme, admite interpretaciones semánticas considerablemente distintas. Ciertamente, en todas ellas hay algo inespecífico, pero unas veces lo inespecífico es la cantidad expresada, que se sitúa entre dos límites, mientras que otras veces la falta de información radica en la actitud del hablante ante las opciones introducidas en la disyunción.

Existen varias constricciones sobre la forma en que se construyen estas expresiones coordinadas. Por ejemplo, la separación de dos unidades entre los coordinados, tal como que se muestra en (25a), es rara en otros casos análogos (?? *catorce o dieciséis mil euros*), por oposición a las separaciones de una, cinco o diez unidades. Sobre estas cuestiones véase, la NGLÉ (31.9g). Sobre la forma en que se construyen y se interpretan semánticamente las expresiones numerales coordinadas en inglés, remito a Langendoen (2006), Eriksson y otros (2010) y Solt (2015).

El RS7 se refiere a las coletillas y las fórmulas aditivas. Las coletillas se construyen con unidades que no forman parte del sintagma numeral propiamente dicho, sino que se añaden a él en un inciso posterior. Algunos de los adverbios mencionados pueden formar constituyente con la expresión numeral, como en (27a), pero también ser añadidos a modo de inciso, como en (27b).

- (27) a. Cuesta [aproximadamente 30 euros].  
b. Cuesta 30 euros, aproximadamente.

Las coletillas que se añaden más comúnmente para relativizar los cálculos son *aproximadamente, más o menos, como mucho, como poco* (también *como máximo, como mínimo*), o *así y o por el estilo*, a las que se pueden agregar otras similares. La mayor parte de ellas se extienden a otras formas de valoración no necesariamente numéricas. Se limita, en cambio, a las expresiones numerales el sintagma *en números redondos*, que se añade para indicar que la estimación que se ha hecho (generalmente, con múltiplos de cinco, diez, cien, etc.) es aproximada.

- (28) El presupuesto ascendía a 20.000 euros, en números redondos.

Las fórmulas aditivas a las que se refiere RS7 están introducidas por las conjunciones *y, o*, como en *30 kilos y algo más* (también *un poco más, algo menos*, etc.). El italiano usa la forma pronominal *passa* con este sentido: *Ha tradotto venti e passa libri* ‘Ha traducido veintitantos libros’. El francés coloquial emplea los sustantivos *poussières* ‘pelusas’, *brouettes* ‘carretillas’ y *bananes* ‘plátanos’ en un sentido similar, como en (29).

- (29) a. J’habite à un kilomètre et des poussières.  
‘Vivo a un km. y un poco más’  
b. La statue pèse 150 kilos et des brouettes.

- ‘La estatua pesa 150 kilos largos’  
 c. Il reste 10 euros et des bananes dans mon porte-monnaie.  
 ‘Me quedan 10 euros y un poco más en el monedero’

### 2.3. Recursos morfológicos

El español carece de sufijos que relativicen los cálculos realizados con numerales. El RM1 de (1) no posee, pues, un exponente claro en español. Sí lo hace, en cambio, en inglés, que ha extendido el sufijo *-ish* (aproximadamente, *-izo*, como en *reddish* ‘rojizo’) a los numerales cardinales para expresar aproximación.

- (30) We will meet at 3-ish.  
 ‘Nos encontraremos a las 3, poco más o menos’

Ese uso se analiza en Bochnak and Csipak (2014). El prefijo alemán *über* admite bases adjetivales y nominales, como en *über 20-jährig* (literalmente, “sobreveinteañero”), pauta que no se extiende tampoco a las lenguas románicas.

Por oposición a RM1, el español hace un uso mucho más productivo que otras lenguas de RM2, es decir, de la opción en la que son las bases compositivas las que aportan la información aproximada que se requiere, como muestran los numerales cardinales que se mencionan en (31).

- (31) Veintipico, veintimuchos, veintipocos, veintitantos, veintialgo, veintialgunos.

Aunque la grafía no las presente integradas en una sola palabra, las variantes de estas voces que exceden a *treinta* pueden considerarse igualmente unidades morfológicas:

- (32) Treinta y pico, cuarenta y muchos, cincuenta y pocos, sesenta y tantos, setenta y algo, setenta y algunos.

En todas ellas se dice que cierto número se sobrepasa, sea en poco (*pocos, algo, algunos*), en mucho (*muchos, tantos*) o en una magnitud indeterminada (*pico*). He aquí algunos ejemplos de estos usos:

- (33) a. Las veintipico cartas que se amontonaban sobre el escritorio.  
 b. Después de recorrer treinta y tantos kilómetros.  
 c. Un hombre de cuarenta y muchos años.  
 d. [...] fundó la Casa [...] en mil novecientos treinta y algo (V. Morales, *Diálogos ribereños II*, GOOGLE BOOKS).  
 e. [...] yo no vine a vivir aquí hasta hace treinta y algunos años (J. S. Aldecoa y otros, *Historia de Monreal del Campo*, GOOGLE BOOKS).

Las propiedades fundamentales de estos numerales compuestos son las siguientes:

- a) Se forman a partir del número *veinte* (por tanto, *\*diecipico, \*diecimuchos*, etc.). Aun así, se registran testimonios de *diecialgo* en la lengua actual, como en *esa edad estúpida de los diecialgo* (J. M. Piqueras, *Diario de un superviviente*, GOOGLE BOOKS).

b) No admiten los usos nominales de los numerales cardinales, lo que da lugar a contrastes como *El {veintidós / \*veintipico} es mi número favorito*. Esta restricción se debe a que los numerales aproximados son inherentemente imprecisos, ya que no identifican referencialmente cómputo alguno.

c) El segmento compositivo sigue siempre a la conjunción *y* (o su variante gráfica *-i-*). Así pues, en las decenas, las bases compositivas ocupan el lugar de las unidades (*treinta y ocho ~ treinta y pico*). En cambio, las centenas y los millares no van seguidos por la conjunción *y*, por lo que el segmento compositivo no alterna en tales casos con las unidades.

- (34) a. Ciento {ocho / \*y ocho} años.  
b. Ciento {\*pico / y pico} años.

d) A diferencia de los cardinales que constituyen sus bases, los numerales aproximados formados con bases compositivas admiten optativamente complementos con *de*, lo que acerca esta pauta sintáctica a la de las llamadas *construcciones pseudopartitivas*:

- (35) a. Juan tenía entonces veinte (\*de) años.  
b. Juan tenía entonces veintipico (de) años.

Las dos opciones de (35b) se documentan en (36)-(37).<sup>5</sup>

- (36) a. [...] los mil y pico policías que patrullan nuestras calles (*El Tiempo*, 21/01/1997, CREA).  
b. Éramos mil y pico de presos en aquel edificio (A. Valladares, *Contra toda esperanza*, CREA).  
(37) a. Ahora, cuarenta y pico años después de escuchar la radio (L. Díaz, *La radio en España*, CREA).  
b. [...] a lo largo de sus cuarenta y pico de años de existencia (*El Tiempo*, 01/06/1990, CREA).

Cabe suponer que la causa de esta variación radica en que el hablante puede o no interpretar la base compositiva como un sustantivo, de forma que, si lo hace, es esperable que este núcleo nominal vaya seguido de la preposición *de*. De hecho, el que los compuestos con *algo* y con *algunos* rechacen la variante con *de* se deduce de que los indefinidos correspondientes también la rechazan. Así pues, no sería posible *\*treinta y algunos de años* en (33e), ya que tampoco puede formarse *\*algunos de años*. Aun así, la alternancia de (36)-(37) se extiende a los centenares y los millares, pero no a los millones, en los que se no se registra la variante sin *de*, si la expresión se usa como cuantificador prenominal:<sup>6</sup>

- (38) a. Ciento y pico (de) trabajadores.

---

<sup>5</sup> Entre estas bases compositivas existen algunas asimetrías que no me es posible analizar aquí. Por ejemplo, *pico* es menos restrictivo que *tantos* o *muchos*, ya que se combina con centenares o con millares:

- (i) Treinta y {pico / tantos} años.  
(ii) Ciento y {pico / \*tantos} de años.

<sup>6</sup> El numeral cardinal *ciento y la madre* significa “muchas personas”, según el DLE, pero los textos lo muestran aplicado a otro tipo de cómputos. Incluso se emplea como cuantificador indefinido, precedido de la preposición *de*, como en [...] *con piscina climatizada y ciento y la madre de olivos en maceteros* (*Diario de Pontevedra*, 9/02/2017).

- b. Mil y pico (de) páginas.
- c. Un millón y pico \*(de) años.

e) Los segmentos compositivos son, como es de esperar, internos al sintagma numeral. El francés permite el uso de *quelques* ‘algunos’ como una base compositiva –(39a)–, pero también permite que sea añadido fuera del numeral, como en (39b), de forma que el sustantivo se recupera anafóricamente. El español rechaza esta segunda opción.

- (39) a. À l’âge de vingt quelques ans. [Francés]  
‘A la edad de veinte y algunos años’
- b. À l’âge de vingt ans et quelques Ø.
- (40) a. Tenía treinta y algunos años.
- b. \*Tenía treinta años y algunos Ø (cf. ...y algunos más).

f) Finalmente, los numerales formados con bases compositivas tienden a rechazar los adjetivos calificativos antepuestos, lo que puede deberse a que coinciden con ellos en expresar una estimación subjetiva del hablante (y compiten, por tanto, por un mismo espacio estructural):

- (41) a. Veintidós magníficas láminas.
- b. ??ventipico magníficas láminas.

Si se atiende al significado, se observan importantes diferencias entre las bases compositivas mencionadas y otros recursos gramaticales presentados antes. Anderson (2014a, b) observa que en inglés son posibles las dos opciones que muestra (42), con notable diferencia de significado. Las paráfrasis que ofrezco en la traducción de los ejemplos muestran la forma en que el español expresa esas diferencias.

- (42) a. Some twenty years.  
‘Unos veinte años’
- b. Twenty-some years.  
‘Veintipocos años, veintialgunos años’

En efecto, con las bases compositivas *pico*, *tantos*, etc. se expresan cantidades imprecisas dentro de la decena, el centenar o el millar al que corresponde la base léxica. Por el contrario, con RS1 no se limita ni a la derecha ni a la izquierda la magnitud que se computa, si bien se dice que la estimación real no está muy lejos – sea por exceso o por defecto – de la que se menciona (cf. Lasersohn 1999 para una idea similar, con otros recursos gramaticales). En (43) se ofrecen paráfrasis que expresan la diferencia de significados de forma más precisa.

- (43) a. María tiene unos veinte años (= “La edad de María es un número indeterminado de años anterior o posterior en poco a 20”).
- b. María tiene veintipocos años (= “La edad de María es un número indeterminado de años posterior en poco a 20 y anterior a 30”).

### 3. (In)compatibilidad de las opciones. Algunas consecuencias teóricas

Como hemos visto, el conjunto de recursos que poseen el español y otras lenguas para expresar cálculos de manera aproximada es extenso. El español es particularmente productivo en el uso de las bases compositivas, mientras que otras lenguas lo son más que la nuestra en el empleo de recursos derivativos o en la elección de adjetivos intensionales.

Si se combinan varios de los recursos presentados para expresar aproximación en los cálculos numerales, es de esperar que el resultado se rechace por redundante. He aquí algunos ejemplos que muestran esta redundancia:

- (44) a. Bordea la cincuentena (\*poco más o menos).
- b. La película dura más de dos horas (\*largas).
- c. Tenía veintipico años (\*aproximadamente).

La redundancia es similar a la que se daría si un adjunto que exprese intención, como *adrede* o *a propósito*, se añadiera a un verbo que denote inherentemente una acción deliberada, como por ejemplo *asesinar*. Existe, sin embargo, una excepción sistemática a estos efectos: el indefinido *unos/unas* (RS1) es compatible con la mayor parte de los demás recursos que expresan aproximación, de forma que el efecto de redundancia que se observa en (44) desaparece por completo en (45):

- (45) a. Tiene unos veinte años aproximadamente.
- b. Una joven de unos veintitantos años.
- c. El puente mide unos cien metros, poco más o menos.
- d. Nosotros tardamos unas tres horas largas para subir al refugio desde el coche (M. J. Pavón, *Macizo de la Pica d'Estats*, GOOGLE BOOKS).

Cabe pensar que la base del contraste entre (44) y (45) radica en la naturaleza gramatical del determinante *unos/unas*. Por oposición a las unidades de (44), el determinante indefinido no expresa inherentemente aproximación (cf. *Hay unos libros sobre la mesa*), de forma que es su combinación con los numerales la que da lugar a esta interpretación composicional. Resulta interesante que el determinante indefinido sea incompatible con la cuantificación no numeral, en particular con la expresada por los cuantificadores evaluativos (*mucho*, *bastante*, etc.). Muestran una incompatibilidad similar el adverbio *aproximadamente* y los cuantificadores comparativos mencionados antes (*más*, *menos*).

- (46) a. Tenía {veinte / \*bastantes} años aproximadamente.
- b. Tenía unos {veinte / \*bastantes} años.
- c. Tenía algo más de {veinte / \*bastantes} años.

Si bien es razonable pensar que el rechazo de todas las opciones agramaticales de (46) tiene una misma base, lo cierto es que su naturaleza gramatical es diferente.<sup>7</sup> Así, el indefinido *unos/unas* no

---

<sup>7</sup> En lugar de *bastantes* podría haberse usado *muchos*, *pocos* o *demasiados* en (46). Nótese que *pocos* no constituye una excepción, ya que *un poco* y sus variantes morfológicas es un cuantificador diferente de *poco* y las suyas (Anscombe & Ducrot 1983). Así pues, el determinante *unos* que aparece en (ib) se rechaza porque no puede expresarse la aproximación que caracteriza la combinación de *unos* con los numerales, como sucede en (46):

es compatible con otro cuantificador en (46b) – lo que resulta esperable –, y exige numerales para admitir la lectura de aproximación analizada arriba. Sin embargo, no podemos decir que *aproximadamente* se construya únicamente con expresiones numerales. Ciertamente, no se pueden interpretar algunas estimaciones con *aproximadamente* en ausencia de numerales (recuérdese que el sustantivo *mitad* es un numeral):

- (47) a. Juan tiene {38° de / \*muchas} fiebre aproximadamente.  
b. Llegué hasta {la mitad / ??el final} de la novela aproximadamente.

Sin embargo, es posible usar el adverbio *aproximadamente* en ausencia de numerales. Como este trabajo trata de ellos, no podré ser demasiado preciso en lo relativo a este punto. Recordaré, sin embargo, que la aproximación se define por su oposición a la exactitud o la concreción, de forma que es esperable la presencia de dicho adverbio aplicada a estimaciones que, siendo supuestamente precisas, puedan serlo más aún, si bien no tanto que no admitan mayor concreción, tal como se observó en los contrastes de (10). Sauerland y Stateva (2007) sostienen que el adverbio *approximately* solo se combina con expresiones escalares que no posean límite final (ingl. *endpoint*) y presentan estos contrastes:

- (48) a. #Approximately {dry/ pure/ white}.  
'Aproximadamente {seco/ puro/ blanco}  
b. Approximately three/ north/ the same.  
'Aproximadamente {tres/ al norte / los mismos}.

El “límite final” al que se refieren estos autores se manifestaría, por ejemplo, en la aceptación del adverbio *completely* ‘completamente’ (Kennedy & McNally, 2005) en (48a), no en (48b). Esta línea de explicación apunta a un análisis aspectual del adverbio *aproximadamente*. En mi opinión, los análisis del problema que buscan una solución aspectual no resultan apropiados. Para dar a entender por qué basta mencionar que las distinciones basadas en las tipologías de Vendler-Dowty no pueden regular contrastes del estilo de los de (49):

- (49) a. He {traducido / \*comprado} este libro aproximadamente.  
b. Las calles son {paralelas / \*anchas} aproximadamente.  
c. Juan me {describió / \*complicó} el problema aproximadamente.

Por el contrario, entiendo que *aproximadamente* y *exactamente* son sensibles a la conceptualización de un “espacio circundante”, en un sentido próximo al que Lasersohn (1999) otorga al concepto de “halo”. Para dar con él es necesaria una visión más desmenuzada (ingl. *fine-grained*) de los conceptos elementales que resultan relevantes. Dicho de una manera más simple, las cifras pertenecen al conjunto limitado de entidades que poseen la propiedad de ser aproximadas o exactas. A ese conjunto restringido de entidades pertenecen también los contenidos (*noticia, información,*

- 
- (i) a. Hace (unos) pocos años.  
b. Tiene (\*unos) pocos años.

En la obra citada se abordan con detalle los contrastes de polaridad que caracterizan la oposición entre *poco* y *un poco*, como en *Es {\*un poco / poco} interesante*, frente a *Es {un poco / ??poco} aburrido*.

*dato, texto, historia, narración, teoría*), así como su expresión o su análisis (*mención, afirmación, explicación, análisis, inventario, recuento, cómputo, estudio*). De manera similar, si las cifras pueden ser exactas o aproximadas, es lógico que pueda serlo también el efecto de obtenerlas o concebirlas en muy diversos dominios (*valor, cálculo, sueldo, etc.*). A todo eso se añade que lo exacto o lo aproximado puede interpretarse también de forma extensional, como sucedía en cierta manera en RS4: un lugar o un adjetivo exactos no poseen la exactitud de forma inherente, sino que heredan esa propiedad de la acción o el proceso de situarlos o emplearlos.

No es este el lugar ni el momento para proseguir estas disquisiciones. Su único propósito es hacer notar que hemos de preguntarnos por qué las cifras pueden ser exactas o aproximadas, y en concreto qué es exactamente lo que comparten con las demás entidades que también pueden serlo.

## Referencias

- Anderson, C. 2014a. Approximation of complex cardinals using *some*. In *Proceedings of WECOL 2013*, 131-143.
- Anderson, C. 2014b. Numerical alternatives and approximation of numerals using *some*. Presentado en *Linguistics in Göttingen - A platform for empirical and theoretical linguistics*". Universidad de Göttingen.
- Anscombe, J. C. y O. Ducrot. 1983. *L'argumentation dans la langue*. Bruselas: Mardaga.
- Bochnak, M. R. y E. Csipak. 2014. A new metalinguistic degree morpheme. In T. Snider y otros (Eds.). *Proceedings of Semantics and Linguistic Theory 24 (SALT24)*, pp. 432-452. Linguistic Society of America. Accesible en Internet.
- CORDE. Real Academia Española. *Corpus Diacrónico del Español*. Disponible en línea.
- CREA. Real Academia Española. *Corpus de Referencia del Español Actual*. Disponible en línea.
- Cummins, C. 2015. *Constraints on numerical expressions*. Oxford: Oxford University Press.
- Demonte, V. 1999. El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (vol. 1, pp. 129-216). Madrid: España.
- DLE: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2014. *Diccionario de la lengua española*, Vigésimotercera edición. Madrid: Espasa.
- Eriksson, K., D. H. Bailey y D. C. Geary. 2010. The grammar of approximating number pairs. *Memory and Cognition* 38: 333-343.
- González Rodríguez, R. 2008. Sobre los modificadores de aproximación y precisión. *Estudios de Lingüística (Alicante)*, 22m 111-128.
- Jansen, C. J. M. & Pollmann, M. M. W. (2001). On round numbers: pragmatic aspects of numerical expressions. *Journal of Quantitative Linguistics*, 8, 187-201.
- Kennedy, C. y L. McNally. 2005. Scale structure and the semantic typology of gradable predicates', *Language*, 81, 345-381.
- Krifka, M. (2007). Approximative interpretations of number words: a case of strategic communication. En G. Bouma, *et alii* (Eds.). *Cognitive foundations of interpretation* (pp. 111-126). Amsterdam: Koninklijke, Nederlandse Akademie van Wetenschappen. Se publicó otra versión de este trabajo en E. Hinrichs & J. Nerbonne (Eds.). *Theory and evidence in semantics* (pp. 109-132). Stanford: CSLI Publications, 2009.
- Lakoff, G. 1973. Hedges: a study in meaning criteria and the logic of fuzzy concepts. *Journal of Philosophical Logic*, 2, 458-508.

- Langendoen, D. T. 2006. Disjunctive numerals of estimation. *Style* 40, 46-55.
- Larson, R. K. 1999. *Semantics of adjectival modification*. Lectures at the Netherlands National Graduate School of Linguistics (LOT Winter School). Accesible en Internet.
- Lasersohn, P. 1999. Pragmatic halos. *Language*, 75, 522-551.
- Marcos Marín, F. (1989). Los numerales. Contraste y tipos. *Lingüística Española Actual*, XI, 13-53.
- Marcos Marín, F. (1999). "Los cuantificadores: los numerales". En I. Bosque y V. Demonte (Dirs.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (vol. 2, pp. 1189-1208). Madrid: Espasa.
- NGLE. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis*. 2 vols. Madrid: Espasa.
- Rothstein, S. 2017. *Semantics for counting and measuring*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sauerland, U. y P. Stateva. 2007. Scalar vs. epistemic vagueness: evidence from approximators. En M. Gibson y T. Friedman (Eds.). *Proceedings of the 17th Semantics and Linguistic Theory Conference* (pp. 228-245). Ithaca, NY: CLC Publications.
- Sigurd, B. 1998. Round numbers. *Language in Society*, 17, 243-252.
- Solt, S. 2015. Granularity and Weak Disjunction. Presentado en IATL 31 (=The 31st Annual Meeting of the Israel Association for Theoretical Linguistics), Bar Ilan University, 13-14 de octubre de 2015. Accesible en Internet.
- Ziomek, H. 1980. El uso de los números en el *Quijote*. Alan M. Gordon y Evelyn Rugg (Eds.). *Actas del Sexto Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (pp. 825-827). Toronto: Department of Spanish and Portuguese. Disponible en línea.